

“¿Y la Biblia tenía razón!”

Propósito General:	Doctrinal.
Propósito Específico:	Darte algunas pruebas de como la Biblia ha precedido a la Ciencia.
Palabra clave:	¿Y la Biblia tenía razón!
Proposición:	¿Dios existe, la Biblia dice así!
Texto:	Job 22.1-30 (inicio) / Proverbios 8.1-36 (todos) / Varios (mensaje)

INTRODUCCIÓN

Agnosticismo (De agnóstico, del griego ἄγνωστος (ágnostos), ignoto). Actitud filosófica que declara inaccesible al entendimiento humano todo conocimiento de lo divino y de lo que trasciende la experiencia.

Ateo (Del latín athēus, y este del griego ἄθεος (átheos)). Que niega la existencia de Dios.

Una de las muchas falacias que el Mundo maneja, es que un creyente es un ignorante e inculto, pues no se puede creer en Dios, y ser alguien que razona; y mucho menos ser un científico.

Ciertamente, por los conocimientos adquiridos y/o arrogancia, hay científicos agnósticos, otros más son francamente ateos, pero también, hay quienes se manifiestan abiertamente creyentes en el Dios de la Biblia.

Para muestra, sólo nombraré una docena de científicos destacados:

- *Georg Ferdinand Ludwig Philipp Cantor* (1845-1918) matemático nacido en San Petersburgo, nacionalizado alemán, de ascendencia austríaca y judía. Fue inventor con Julius Wilhelm Richard Dedekind de la teoría de conjuntos, base de las matemáticas modernas. Luterano.
- *Henrietta Swan Leavitt* (1868-1921). Astrónoma nacida en Lancaster, Massachusetts. Descubrió y catalogó las estrellas variables de las Nubes de Magallanes. Congregacionista .
- *Max Karl Ernst Ludwig Planck* (1858-1947). Físico y matemático alemán. Premio Nobel de Física en 1918 por la creación de la Mecánica Cuántica. Luterano.
- *Robert Andrews Millikan* (1868-1953). Físico nacido en Morrison, Illinois; Premio Nobel de Física en 1923 por sus investigaciones sobre el efecto fotoeléctrico y la carga del electrón. Congregacionista.
- *Georges Henry Joseph Édouard Lemaître* (1894-1966). Matemático, astrónomo y profesor de física en la sección francesa de la Universidad Católica de Lovaina. Fue el primer académico conocido en proponer la teoría de la expansión del universo, ampliamente atribuida de forma incorrecta a Hubble. Igualmente fue el primero en derivar lo que se conoce como la ley de Hubble-Lemaître e hizo la primera estimación de lo que ahora se llama la Constante de Hubble, que publicó en 1927, dos años antes que el artículo de Hubble. Lemaître también propuso lo que se conocería como la teoría del Big Bang del origen del universo, a la que llamó “hipótesis del átomo primigenio” o el “huevo cósmico”. Sacerdote belga.
- *Max Born* (1882-1970). Físico y matemático alemán. Premio Nobel de Física en 1954 por sus trabajos en mecánica cuántica, la contribución más conocida es su interpretación probabilística de la función de Onda de Schrödinger. Luterano.
- *Werner Karl Heisenberg* (1901-1976). Físico alemán. Es conocido sobre todo por formular el “Principio de Incertidumbre” (el cual afirma que es imposible medir simultáneamente de forma precisa la posición y el momento lineal de una partícula), una contribución fundamental al desarrollo de la Teoría Cuántica. Premio Nobel de Física en 1932. Iglesia Evangélica (una mezcla luterana y calvinista).

- *John Carew Eccles* (1903-1997). Neurofisiólogo australiano. Estudió la transmisión de señales entre los nervios y los músculos; trabajó en el mecanismo iónico de excitación e inhibición de las sinapsis cerebrales, lo que le valió el Premio Nobel en 1963. En su libro de 1989 “Evolución del cerebro: Creación del yo”, escribió: Tenemos que reconocer que somos seres espirituales con almas existentes en un mundo espiritual, así como seres materiales con cuerpos y cerebros existentes en un mundo material. Católico.
- *Mario Molina* (1943 - 2020). Ingeniero Químico mexicano. Trabajo en la explicación de la amenaza que representan los gases de cloro, bromo, dióxido de carbono y otros a la capa de ozono de la Tierra, recibiendo el Premio Nobel de Química en 1995, por ser uno de los descubridores de las causas del agujero de la capa de ozono antártica. Católico.
- *Werner Arber* (1929). Microbiólogo suizo. Premio Nobel de Medicina en 1978 por sus investigaciones sobre las enzimas de restricción; las cuales son proteínas que dividen las cadenas del ácido desoxirribonucleico ADN lo que permitió realizar modificaciones en la molécula de ADN y ampliar los conocimientos en biotecnología. Él dijo: “La ciencia no puede probar que Dios existe, pero tampoco puede demostrar que no existe... Nunca podrá dar respuestas a todo”; “Todo en el Génesis aparece de forma lógica: después del planeta, las plantas, luego los animales (que ya tenían algo que comer) y, finalmente, el ser humano y todo el resto. Así fue la creación”. Protestante Reformado.
- *Donald Knuth* (1938). Nació en Milwaukee, Wisconsin. Es uno de los mayores expertos en ciencias de la computación; llamado el padre del análisis de algoritmos. Luterano.
- *Francis Sellers Collins* (1950). Nació en Staunton, Virginia, médico-genetista que descubrió los genes asociados con una serie de enfermedades y dirigió el Proyecto del Genoma Humano, con el que se descubrió la secuencia de éste; es el Director de los National Institutes of Health (NIH), el mayor defensor de la investigación biomédica en el mundo. Collins se consideraba ateo, sin embargo, una conversación con un paciente del hospital lo llevó a cuestionar su falta de puntos de vista religiosos, e investigó varias creencias. Se familiarizó con la evidencia a favor y en contra de Dios en la cosmología, y por recomendación de un ministro metodista utilizó el libro *Mere Christianity* de C. S. Lewis como base para desarrollar sus puntos de vista religiosos. Él cree que las personas no pueden convertirse al cristianismo sólo por la razón y el argumento, por lo que la etapa final de conversión, implica un “salto de fe”. Después de varios años de deliberación, finalmente se convirtió al cristianismo durante un viaje a las Cascade Mountains, donde describe una imagen impactante de una cascada congelada como la eliminación de su resistencia final, lo que resultó en su conversión a la mañana siguiente. Se ha descrito a sí mismo como un cristiano que toma su fe en serio, tratando de practicarla todos los días de la semana, y no sólo los domingos.

Pero veamos algunas citas bíblicas que hablan de cosas que los científicos tardaron en descubrir.

DESARROLLO

1) Composición del cuerpo humano.

Génesis 2:7 *Entonces YHWH 'Elohim **modeló al hombre de la tierra roja, e insufló en sus narices aliento de vida. Y el hombre llegó a ser alma viviente.***

יצר (yatsar). Formar, modelar, forjar, es decir, crear un objeto a partir del material existente, o dentro de los eventos existentes del tiempo.

אדם (adam). Hombre, ser(es) humano(s), varón. Ser rojo, marrón.

אדמה (adamah). Tierra, arcilla, campo, terreno.

נָפַח (nafaj). Soplar, respirar, es decir, hacer que el aire pase. en un área, ya sea por pulmones, fuelle, o un ventilador, suave o violentamente.

נֶשְׁמָה (neshamah)- Aliento, soplo, espíritu, ser vivo.

חַי (jay). Vivo.

נֶפֶשׁ (nefesh). Aliento, garganta, cuello, apetito; alma, vida, ser vivo, persona.

Los científicos han confirmado que el cuerpo humano posee hasta 28 elementos que forman parte de la tierra, es lógico, que al ser parte de este planeta estemos conformados de elementos o partículas propias del mismo; el polvo con el que Dios creó al hombre serían esos 28 elementos de los que la ciencia habla.

Casi el 99% de la masa del cuerpo humano está formada por seis elementos: carbono (C), hidrógeno (H), nitrógeno (N), oxígeno (O), fósforo (P) y calcio (Ca). Sólo alrededor del 0.85% está compuesto por otros cinco elementos: potasio (K), azufre (S), sodio (Na), cloro (Cl) y magnesio (Mg). Los 11 son necesarios para la vida.

Carl Sagan decía que “somos polvo de estrellas”, y aunque es una idea romántica, un estudio reveló que 97% del cuerpo humano se compone de elementos químicos que también se encuentran en las estrellas, según revelaron investigadores de la Universidad Estatal de Nuevo México.

Los expertos analizaron la composición de 150 mil estrellas, encontrando seis elementos básicos, conocidos como CHNOPS, que también forman parte de toda la vida sobre la Tierra: Carbono en las células, Hidrógeno en el cerebro, Nitrógeno en el ADN de la sangre, Oxígeno en los pulmones, Fósforo en los huesos, Azufre en el cabello, piel y uñas; además de otros elementos como: sodio (Na), hierro (Fe) y zinc (Zn). Por otra parte, resulta curioso que el 70% de la Tierra sea agua y que el 70 % de nuestro cuerpo también sea agua.

El lenguaje que se usa para formar al hombre, es propio al de un alfarero que usa el barro para modelar su vasija; Dios formó al hombre, **אָדָם** (adam), de la tierra **אֲדָמָה** (adamah), la cual provee todos los componentes físicos. El verbo **וַיַּיָּצֵר** - vayitser) describe la actividad de un alfarero, el uso de esta palabra enfatiza el interés y cuidado personal que el Creador demostró al modelar con sus “manos” al ser humano; quien es similar a los animales en su composición física, sin embargo, la diferencia es grande, pues Dios de manera especial concedió al hombre la vida a través de Su aliento, para que fuera un alma viviente.

La Ciencia tardó en descubrir casi 34 siglos, lo que el Génesis ya había descrito; y podemos decir como el título del libro escrito en 1955 por Werner Keller:

¡Y la Biblia tenía razón!

2) La Tierra en el espacio.

Job 26:7 **ÉL extendió el norte sobre el abismo, y suspendió la tierra sobre la nada.**

צָפֹן (tsafon). Norte.

תְּהוֹ (thohu). Sin forma, vacío, es decir, un estado de espacio vacío y por lo tanto nada, por lo que no tener una forma, implicaba ser un estado antes del orden y la forma.

תָּלָה (thalah). Colgar, suspender-

בְּלִימָה (belimah). Nada, es decir, lo que no existe, un vacío de inexistencia, lo que implica que nunca existió.

La mitología hindú, describía que la Tierra estaba aguantada por cuatro elefantes que se apoyaban sobre el caparazón de una tortuga, que a su vez se balanceaba sobre una cobra; y cuando alguno de estos animales se movía, la Tierra temblaba y se sacudía; para los antiguos mongoles, en cambio, el ser que aguantaba la Tierra era una rana gigantesca. Algunas leyendas africanas contaban que la Tierra se encontraba sobre la cabeza de un gigante donde las plantas constituirían su cabello y los animales y personas serían los parásitos que vivían en ella. En Mozambique

pensaban que la Tierra era una criatura viviente, expuesta a la enfermedad y a la fiebre, que se traducían en temblores. La tradición religiosa japonesa explica que Japón se aguanta sobre el lomo de un siluro gigantesco, el namazu, que habita en las profundidades de la tierra. Este gran pez tiene situada su cabeza bajo el templo del dios Kashima, quien lo sujeta con su piedra angular (kanameishi). Mientras Kashima se encuentra en el templo, todo va bien, pero cuando se ausenta por alguna razón, como por ejemplo en el mes sin dioses (Octubre), el namazu se libera y provoca los terremotos. En la mitología griega, Atlas, un titán que acaudilló a los Titanes en la Titanomaquia o guerra contra los olímpicos, fue condenado por Zeus, cuando fueron derrotados, a mantener separada la tierra del cielo para toda la eternidad.

Anaximandro de Mileto, un filósofo griego del Siglo VI a.C., discípulo de Tales, expuso en su teoría cosmológica, que en el centro del universo se encuentra la Tierra, sin necesidad de punto de apoyo, permanece fija y equidistante de todos los puntos de la esfera celeste; para ella, no existe una causa por la que pudiera ponerse en movimiento; pensaba que la Tierra tenía la forma de un cilindro achatado, y alrededor de ella, giraban tres círculos celestes: el del Sol, el de la Luna y el de las estrellas. Ni el Sol, ni la Luna, ni las estrellas se sumergían en el mar durante la noche, sino que proseguían un movimiento circular.

Sin embargo, Biblia ya hacía referencia a que la Tierra no se sostenía sobre nada, sino que estaba suspendida en el espacio y se movía por acción de la gravedad y el Sol; Job es el libro más antiguo de la Biblia, y tiene una edad de alrededor de 4,000 años.

¡Y la Biblia tenía razón!

3) El Ciclo hidrológico.

Job 36:26-30 He aquí, Dios es grande, Más de lo que podemos entender. El número de sus años es inescrutable, Va atrayendo las gotas de agua, Cuando el vapor se convierte en lluvia, Que destilan las nubes, Y se vierten en raudales sobre el hombre. ¿Se entenderán los despliegues del nublado, Y el estruendo de su tabernáculo? He aquí, despliega su relámpago sobre él, Y cubre las raíces del mar.

La circulación y conservación de agua en la Tierra se llama ciclo hidrológico, o ciclo del agua; y hasta el siglo XVIII se pensaba que los ríos, lagos, manantiales y riachuelos se formaban gracias a corrientes subterráneas procedentes del mar. Hoy sabemos que nacen gracias a las lluvias, la nieve o el granizo que emergen de las nubes, que a su vez son el resultado de la evaporación del agua de los océanos. Más menos, ¡tres siglos! de tener un conocimiento, que la Biblia planteó, Treinta y siete siglos antes.

Si la humanidad tardó tanto en entender algo tan sencillo, se entiende porque los ateos son incapaces de comprender la existencia de Dios; pues como Eliú dijo, “Dios es grande, y nosotros no lo conocemos, ni es posible seguir el curso de sus años”.

Dios es eterno, un concepto que está más allá de nuestro entendimiento, pues nuestra mente tan limitada es incapaz de captar el concepto de que Dios no tiene principio ni fin. ¡Algo totalmente incomprensible para la razón humana!, pero eso no es pretexto para negar Su existencia, ya lo dijo Pablo, no hay excusa que valga (Romanos 1.18-25).

¡Y la Biblia tenía razón!

CONCLUSIÓN

La redondez de la Tierra.

Isaías 40:22 ÉL es el que está sentado sobre la redondez de la tierra, cuyos habitantes son como langostas. ÉL es el que extiende los cielos como una cortina y los despliega como una tienda para morar.

יג (jug). Círculo, bóveda, es decir, una vasta sala celestial abovedada o circular del trono en el cielo; horizonte del océano, es decir, un límite exterior de un gran cuerpo de agua.

Si bien es cierto, que al principio de la Antigüedad clásica, hubo filósofos que mantuvieron que la Tierra era plana, y otros que era cilíndrica; en el Siglo VII a.C., Isaías ya tenía conocimiento sobre la redondez del planeta, lo que más tarde confirmarían viajeros y marinos con el avance de los siglos, y hoy tenemos fotos y videos desde el espacio.

En el Siglo IV a.C., Aristóteles (384-322 a. C.) advirtió que el cascarón de un barco desaparece de la vista antes de que lo haga el mástil, además, constató que hasta se puede observar la curvatura terrestre durante la fase parcial de los eclipses lunares. En esa etapa, la concepción de Aristóteles se convirtió en el paradigma tradicional, para el pensador griego, nuestro planeta era una esfera inmóvil situada en el centro del cosmos, y los cuerpos celestes se desplazaban a su alrededor en perfectas y concéntricas esferas.

Casi un siglo después, Eratóstenes (276-194 a. C.) calculó la circunferencia de la Tierra con un escaso margen de error. Por referencias obtenidas de un papiro de la Biblioteca de Alejandría, de la que estaba al mando, el célebre matemático, astrónomo y geógrafo griego sabía que, en Siena (hoy Asuán, Egipto), el día del solsticio de verano los objetos verticales no proyectaban sombra alguna a mediodía. Y quiso saber si ocurría lo mismo en Alejandría, para ello, clavó una vara en el suelo el mismo día y a la misma hora para medir el ángulo de su sombra; después tomó como referencia la distancia estimada por las caravanas que comerciaban entre ambas ciudades. Y así fue como, utilizando sencillos cálculos de trigonometría, llegó a la conclusión de que la circunferencia de la Tierra era de 252,000 estadios, es decir, unos 40,000 km (la Tierra tiene un diámetro de 12,756 Km; $C = \pi D = 40,074.1559$ Km).

A pesar de ello The Flat Earth Society (la Sociedad de la Tierra Plana), que en la actualidad lidera el movimiento terraplanista en todo el mundo, y fue creada por Samuel Shenton en 1956, sostiene que existe una conspiración (otra más), para ocultar que la Tierra no es una esfera, y para dismantelarla celebran congresos o patrocinan hazañas extravagantes.

Isaías hablaba de la redondez de la Tierra, tres siglos antes que Aristóteles y cuatro antes de que Eratóstenes calculara su circunferencia.

En la historia de la ciencia, desde el famoso ensayo de Galileo, se ha afirmado repetidamente que la verdad científica no puede reconciliarse con la interpretación religiosa del mundo; Descartes enfatizó en la mente y la materia, en un mundo algo aislado de Dios, que se volvió así más trascendental y menos inmanente, también expresó que *es un hecho que los mortales nos equivocamos con frecuencia, debido a que somos pobres e imperfectos mortales. No es que Dios nos engañe, al contrario, Dios pone ante nosotros todo lo necesario para que alcancemos la verdad, pero nosotros, en nuestra imperfección, nos equivocamos.*

Como dijo Francis S. Collins: “Dios nos dio la oportunidad a través de la ciencia de entender el mundo natural, pero nunca habrá una prueba científica de la existencia de Dios.”

¡Dios existe, la Biblia dice así!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.

Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972

HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979

Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014

PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia